

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

RESUMEN PARA EL ANUARIO ARQUEOLÓGICO: INTERVENCIÓN DE ANALISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES Y SEGUIMIENTO DE LA RESTAURACIÓN DEL CASTILLO DE LANJARON.

RESUMEN: esta compleja intervención se realizó en dos partes, en un primer momento se llevó a cabo un estudio de las estructuras emergentes del castillo, para, posteriormente tomando los resultados de dicho estudio, realizar las labores de restauración. En este artículo presentamos las conclusiones más relevantes de este trabajo.

SUMMARY: This complex procedure was performed in two parts, at first carried out a study of the emerging structures of the castle, to later take the results of this study, perform the restoration work. In this paper we present the most relevant conclusions of this work.

DATOS DE LA INTERVENCIÓN

DENOMINACIÓN: Intervención arqueológica de Análisis de Estructuras Emergentes del castillo de Lanjarón y seguimiento de los trabajos de Restauración.

EQUIPO ARQUEOLÓGICO

DIRECCIÓN: Teresa Bonet García

TÉCNICOS: Juan Alonso Cañadas Suárez.

ASESOR CIENTÍFICO: José Javier ÁLVAREZ GARCÍA

ÁMBITO DE ACTUACIÓN: Lanjarón, Granada

AÑO: 2008

Borrador / Preprint

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y ARQUEOLÓGICA

El castillo que nos ocupa se sitúa en el valle de Lecrín, un paso obligado desde Granada a la Alpujarra y a la costa. Este espacio no se menciona en las fuentes escritas ni se ha documentado arqueológicamente ninguna estructura urbana aunque el hábitat rural se identifica claramente, al igual que los edificios castrales.

El valle está limitado por las últimas estribaciones suroccidentales de Sierra Nevada, al S y al O están las Sierras de los Guájares y Almirajara y la meseta de las Albuñuelas. Ocupa una amplia zona que conforma una gran fosa tectónica rellena con los materiales sedimentarios de las montañas que lo circundan. Esta fosa de Lecrín está separada de Sierra Nevada por una falla que cambia su dirección y llega hasta el río Torrente. De N a S el Valle está atravesado por una amplia red fluvial.

La mayoría de los asentamientos están localizados en las laderas que rodean los valles fluviales. Este territorio es de gran interés histórico porque, aunque los datos existentes son escasos, gracias a ellos y al trabajo arqueológico se puede establecer una idea del poblamiento en el Valle. Son numerosos los yacimientos romanos que hay (Lojuela, Mondújar, Cónchar) todos ellos de época altoimperial. De época árabe se conocen más datos y los restos aún hoy visibles son de mayor entidad¹.

Según Simonet el topónimo "Lanjarón" es probablemente un aumentativo de *lanchar*, "lugar abundante en charcos de agua", formado de la posible voz céltica o ibérica *lancha* "pequeño charco de agua viva y perenne", de ahí fuente o manantial, presentando afinidad con los términos latinos *lacus* "lago" y *lacuna* "laguna". La voz árabe es *al-Anýurūn, lanýarūn*.²

Esta zona es bien conocida por su fertilidad y abundantes manantiales de agua con propiedades mineromedicinales.

¹ Malpica Cuello, Antonio. *Poblamiento y castillos en Granada*. 1996. p.151-152.

² Jiménez Mata, M^a Carmen. *La Granada islámica*. Granada 1990.p. 132.

El castillo de Lanjarón se sitúa en la localidad del mismo nombre en la falda meridional de Sierra Nevada. Geográficamente, Lanjarón pertenece a la comarca del Valle de Lecrín pero es más conocido como “puerta” de otra comarca, la Alpujarra. Esta peculiar situación geográfica ha determinado su evolución histórica.

En época nazarí el reino granadino se dividía en treinta y tres distritos o iqlim, al-Anḡarūn pertenecía al iqlim Buraira³, rico distrito que proporcionaba importantes recursos a la hacienda nazarí. Según el inventario de bienes habices Lanjarón contaba con una población bastante relevante, que tras la conquista cristiana recibió el título de villa.

Como en casi toda la Alpujarra la población estaría rodeada por un espacio irrigado, cultivado de forma intensiva aprovechando la abundancia de agua existente en este lugar.

Ya en época cristiana Lanjarón se integra en la comarca del Valle de Lecrín.

El castillo de Lanjarón se edificó sobre un cerro al SO de la actual población en la margen izquierda del barranco Salado. Adapta sus muros a la topografía del terreno, destacando en el paisaje.

Estamos ante una construcción de carácter eminentemente militar:

*”cerca e baxo del dicho lugar está un castillo bueno e fuerte el cual tenía algunas posesiones, pero todo ello está al presente por el rey, es particular, no se pudieron averiguar ni los susodichos lo supieran”*⁴.

A pesar de las limitaciones topográficas el castillo dispone de dos recintos el primero de los cuales está rodeado en su totalidad por murallas y se sitúa en la vertiente S y O de la roca; gran parte de este recinto se encuentra sobre el acantilado por lo que sus restos no son fácilmente identificables.

³ Al-Jatib: *Lamha*, Beirut, 1978. Págs. 28-30.

⁴ Trillo San José, Carmen. *La Alpujarra antes y después de la conquista castellana*. Granada, 1998. pp. 15.

El segundo recinto corona la peña y está rodeado en todo su perímetro por una muralla en la que destacan dos torres una semicircular al N y otra de planta cuadrangular (torre del homenaje) al S. Al interior de este recinto superior queda un espacio muy reducido, en fuerte pendiente.

La identificada como torre del homenaje guarda en su interior un aljibe y una zona de almacén⁵, podría contar con varias plantas, posiblemente dos, y una azotea.

Junto a la torre del homenaje en un espacio al SO de ella destacan tres troneras.

El castillo parece construido íntegramente en mampostería concertada hiladas y con las esquinas reforzadas con sillería. Se conservan restos de la coronación de los muros constituida por almenado prismático.

Destaca un enlucido que forma elipses y “lágrimas” identificado como de época cristiana.

Parece ser que la relación del castillo con el núcleo poblado no era muy estrecha. La propiedad tras la conquista recae en la Corona. El propio rey Fernando hace uso del castillo para sofocar la revuelta mudéjar del año 1500: “y él [Fernando el católico] se fue camino de la fortaleza de Lanjarón...y esta fortaleza está a la entrada de las Alpuxarras y como la entrada era fragosa el exercito pasó con dificultad, y luego que fue pasado, los moros hicieron poca resistencia, y se desbarataron, y Lanzaron se entregó luego a los cristianos”⁶.

Se conserva un documento en el archivo de la Alhambra fechado en 1567 en el cual se dice que los habitantes de Lanjarón pedían auxilio ante las constantes incursiones de “momfies y moros de berbería” que asaltan la población causando destrozos sin recibir apoyo del alcaide de la fortaleza:

“... porque no nos maten o nos lleven a Berbería, y a Diego Fernández de Carvajal, alcaide que es de aquí, le habemos importunado muchas veces, así nosotros como los que viven por esta

⁵ García Porras, A. *El castillo de Lanjarón. Los primeros resultados de la última intervención arqueológica*. AAA. Tomo 1, 1996. pp. 193.

⁶ Santa Cruz, A. *Crónica de los Reyes Católicos*. Edición y estudio de Juan de Mata Carriazo. Sevilla, 1951. p 202.

comarca, nos haga merced de procurar, con su majestad de que esta fortaleza se repare para que, reparándose nos podamos recoger en ella, y defendernos de los malhechores...”

Este documento a parte de reflejarnos el estado de inseguridad en el que se vivía nos muestra el estado de deterioro del castillo:

“...pues el tiniente que es el dicho Carvajal, no tiene donde recogerse ni poderse refugiar, por estar hundido todo el aposento de la torre principal y portillos que los momfies han hecho en algunas contracercas...”

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CASTILLO



El castillo de Lanjarón, situado sobre una escarpada peña caliza, escasos metros al S de la localidad del mismo nombre, es una edificación de carácter claramente militar, donde, a pesar de sus limitadas dimensiones podemos distinguir dos recintos fortificados, ambos levantados con la misma técnica constructiva: fábrica de mampostería dispuesta en hiladas, con las esquinas reforzadas con sillería dispuesta a soga y tizón.

El primero de los recintos, el más externo, es el peor conservado, encontrándose escasos restos, en pocas ocasiones evidentes, ya que gran parte se hallan sobre el acantilado. Los restos más destacables se ubican en la vertiente NO de la roca y consisten en varios metros de lienzo de escasa potencia, y una torre, de la que sólo se conservan parcialmente sus muros O y S. En el interior de este recinto queda un espacio, en el que se aprecian restos de varios muros, de escasa potencia, no pudiendo precisar si compartimentaban espacios o pertenecían a viviendas o estancias.

El segundo recinto, superior e interno, se encuentra en la zona más elevada de la peña, y es aquí donde se localizan los restos más notables del castillo.

Se trata, este espacio superior, de un recinto cerrado en la totalidad de su perímetro, en el que destacan dos torres: la situada más al S, a la que llamaremos “del homenaje”, de grandes dimensiones; y una segunda torre localizada en el ángulo NO de la fortaleza.

Dos lienzos casi paralelos cierran el recinto en sus flancos E y O. Otro lienzo cierra el flanco N.

El adarve, aunque muy alterado por las restauraciones sufridas, recorre el perímetro interior.



El espacio interior es muy reducido y se encuentra en pendiente, dispuesta de N a S, la zona más elevada al N. En la actualidad es visible en él la roca madre en la práctica totalidad del mismo, únicamente en sus extremos S y N se aprecia la existencia de muros y de pavimentos.

Pese a sus reducidas dimensiones pareció estar compartimentado en varios espacios funcionales.

El área situada más al S, limitada al E por la fachada O de la torre del homenaje, y al E y S por el muro perimetral del recinto, constituía un espacio con unas características propias. En cada uno de los muros que lo delimitan encontramos una tronera: la del muro S se encuentra cegada; la del muro E controla el acceso al segundo recinto, vigilando el estrecho pasillo ubicado entre la torre del homenaje y la barbacana; por último, la que se encuentra en el muro occidental, controla el primer recinto y el acceso hacia el segundo.

Este sector quedaba cubierto por una plataforma de madera, sustentada en unos mechinales que se aprecian en la pared O de la torre, y en el adarve del muro perimetral. Esta plataforma permitiría la vigilancia del camino de acceso desde el valle de Lecrín y la Costa a la Alpujarra. Una plataforma similar, aunque de menores dimensiones se encontraría en el extremo S del muro perimetral oriental, apoyada, igualmente en el adarve y en los mechinales que se encuentran en el muro N de la torre por medio de vigas de madera de las que no quedan restos. Un muro, que conserva, aunque muy deteriorado el adarve, y restos de una almena, discurre a modo de barbacana, paralelo al muro S de la torre del homenaje, defendiendo el acceso a recinto superior. Ésta torre, de planta rectangular y grandes dimensiones, constó en origen, de varias plantas: la planta baja, donde se localizan la entrada, el aljibe del castillo y el almacén; las plantas primera y segunda, probablemente destinadas a habitación, y con casi total seguridad, una azotea para aumentar el control visual del territorio. En los muros se aprecian los engastes de las vigas que sostenían los suelos de las distintas plantas.



La entrada al recinto interior se encuentra en la parte baja de la torre del homenaje, concretamente en su extremo occidental. Un pasillo con bóveda de cañón, de cerca de siete metros de longitud y algo menos de metro y medio de anchura, con sendas puertas en los extremos del mismo, las jambas realizadas en sillería, y los arcos, de medio punto, en mampostería, permite el acceso al interior del recinto superior. Un rastrillo, del que hay evidencia

gracias a los raíles conservados en los muros del pasillo, impedía el paso al mismo.



En la planta baja también encontramos el aljibe y el almacén. El primero, al E de la entrada se trata de un espacio rectangular, construido con una técnica

constructiva distinta a la empleada en el resto del castillo, pues se ha realizado con muros de hormigón, enlucidos al interior por una gruesa capa de cal con almagra, muy deteriorada. La bóveda del aljibe está construida en mampostería, que apoya sobre los gruesos muros de hormigón. En la actualidad se encuentra parcialmente relleno, principalmente de basura arrojada allí en fechas recientes, pues fue totalmente excavado en la intervención anterior.



Fotografías pertenecientes al proceso de excavación del año 1996

El espacio identificado como almacén, se encuentra en el extremo más oriental de la planta baja de la torre del homenaje, al Este del aljibe.

Se trata de un espacio poligonal, ya que los muros se adaptan a la morfología de la roca. Para acceder a él es necesario descender por unas escaleras, realizadas en mampostería, adosadas al muro N de la torre. Como elementos destacables, que han permitido definir esta zona como de almacenamiento⁷ encontramos un silo y un murete junto al aljibe que pudo ser utilizado para la disposición de vasijas y tinajas.

Encontramos una segunda torre, situada en el ángulo NO de este segundo recinto. Su forma, ligeramente rectangular, aunque achaflanada en su cara N, se adapta a la roca sobre la que se erige. En el interior hay tres troneras, en los muros N, O y S. Completan el aparato defensivo, orientadas hacia el actual núcleo de población y hacia el primer recinto. Sobre el techo

⁷ GARCIA PORRAS, A. *El castillo de Lanjarón. Primeros resultados de la última intervención arqueológica*. AAA, tomo 1, 1996.

abovedado de la torre se encuentra una terraza, muy rehecha, a la que se accede desde el adarve de los muros perimetrales N y O del recinto interno.

Se identifica perfectamente una fase constructiva, es posible que hubiera una fase anterior, identificada en la excavación realizada⁸, de la que se conservarían *posibles restos, muy arrasados bajo las actuales murallas*, posiblemente utilizados como cimentación de la segunda fase, la más evidente y presente en la totalidad del castillo.

Como ya hemos indicado, la técnica constructiva empleada en esta fase general es la mampostería concertada en hiladas, reforzada con sillería en las esquinas, tanto de lienzos como de torres. Un almenado, realizado con la misma técnica constructiva, escasamente conservado, remataba los muros.

Varias actuaciones de restauración-conservación se han desarrollado en el mismo, alterando significativamente, si no las estructuras, si los paramentos, añadiendo elementos modernos a los mismos (cemento). Intervenciones fácilmente reconocibles por el distinto aparejo y aglomerantes utilizados en las mismas.

DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Ya en el informe preliminar y en la Memoria Final de esta intervención se redactó minuciosamente el listado completo de unidades estratigráficas murales que conforman cada uno de los muros del castillo.

Si bien es cierto que la funcionalidad de este exhaustivo análisis venía a ser el replanteamiento del proyecto de restauración que se llevaría a cabo posteriormente. Tras el Análisis de Estructuras Emergentes se localizaron varias estructuras que habrían pasado desapercibidas si éste no se hubiera realizado y que habrían quedado dañadas o desaparecido con los trabajos de restauración. Además en el proyecto de restauración se contemplaba la reconstrucción de los elementos sustentantes de la torre del homenaje mediante la instalación de una estructura metálica que simulara el cierre de la misma perdido por el paso del tiempo.

⁸ *Ibidem*

La mayor parte de la intervención planteada consistía en el tratamiento de las fábricas para evitar el progresivo deterioro, evitando en lo posible la incorporación de volúmenes añadidos a lo existente. Como elemento a destacar se incorporarán unos arriostramientos en los muros de la torre del homenaje para intentar evidenciar su funcionalidad.

Los trabajos a realizar consistieron en:

1. la reconstrucción de fábricas para evitar la concavidad de zonas amplias que quedan entre los muros como producto del derrumbe y para resolver la continuidad estructural de los mismos
2. la protección de fábricas en los cantos o cabezas de los muros mediante una capa gruesa de mortero.
3. rejuntado superficial
4. sustitución del mortero: en este caso se procederá a la retirada de morteros actuales fruto de las restauraciones previas, sustituyéndolo por otro más adecuado.
5. rejuntado de profundidad media: en el caso de fábrica con pérdida de mortero media, el tratamiento consistirá en la limpieza de las juntas con cepillo, y retacado de las mismas con mortero bastardo de cemento blanco y piedra árido procedente de piedra del lugar, para conseguir un aspecto similar al de la fábrica existente.
6. relleno de juntas profundo, este trabajo se realizará con dos objetivos la consolidación interior del muro y su tratamiento superficial.
7. sustitución de sillares
8. reposición de masa en el caso de huecos es preciso rellenarlos para impedir mayor deterioro.

El refuerzo estructural que comentamos al principio pretendía la estabilización estructural de los muros de la torre del homenaje. Se colocaron dos anillos, uno en coronación de los muros y otro a la altura del forjado destruido; los anillos son tubos de acero, el superior atirantado por

diagonales. Se dispusieron también unos soportes de acero en los encuentros de los muros destruidos para recuperar virtualmente el volumen general del cuerpo principal de la edificación.

El último de los aspectos a comentar fue la urbanización de la zona de acceso, con la mejora del camino de enlace, el acondicionamiento de una zona de descanso, colocación de elementos de protección, iluminación monumental y del paseo.

A continuación pasamos a describir brevemente el tipo de actuación a realizar en cada estructura

E-1: BARBACANA



En esta estructura, según el proyecto de restauración estaba prevista la reposición de masa en las zonas con más grado de deterioro, tanto en su interior como en el exterior, también un rejuntado de profundidad media y superficial, y la reconstrucción de fábricas. Dado que el proyecto se redactó antes de la realización del análisis de estructuras emergentes, es preciso tener en cuenta que en este lienzo se localizaron tanto los restos de una posible *almena* (UE-105)⁹, así como los de dos *aspilleras* (UE-104 y 106) a ambos lados de la misma, que fueron respetados. Además de la protección de la salida de aguas (UE-108) localizada en este alzado. Por lo tanto en esta zona la reconstrucción de fábricas hubo de modificarse.

E-2

En esta estructura las labores de restauración consistió en la reconstrucción de fábricas y rejuntado de profundidad media y superficial. En este caso fue necesaria la protección de la

⁹ La descripción de cada Unidad Estratigráfica aparece reflejada en el Informe Preliminar de Análisis de Estructuras Emergentes del Castillo de Lanjarón.

trонера E-30, que aunque se encuentra cegada, aún puede observarse su huella en el exterior. Las grietas que había en el interior de este alzado fueron reparadas en la restauración previa.

E-13

Los trabajos en este alzado consistieron, según el proyecto facilitado por el arquitecto, en la reposición de masa, reconstrucción de fábrica y rejuntado de profundidad media y superficial. Muchas de las zonas que se van a intervenir en este lienzo ya fueron objeto de las restauraciones previas.

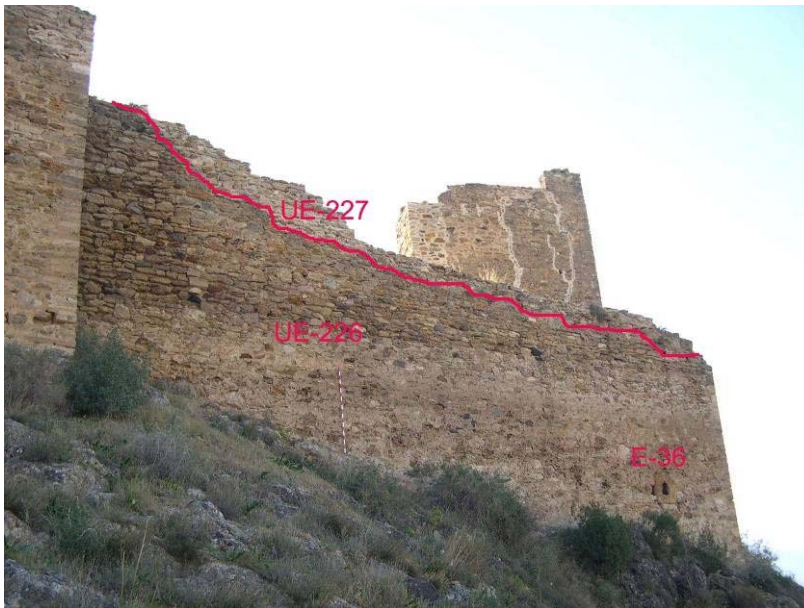
E-14

Aquí la restauración consistirá también en la reconstrucción de fábricas, protección superficial y rejuntado de la profundidad media. En este caso, ocurre lo mismo que en el alzado 13, esta zona ya fue restaurada en las campañas previas, ya que el adarve (UE-107, 211, 267 y 268) que recorre los muros perimetrales del castillo (E-13, E-14, E-2 y E-20) fue rehecho en su momento. En la campaña realizada se produjo en ciertos puntos la retirada de mortero moderno. Es necesario mencionar que en la planimetría facilitada por el arquitecto, en este lienzo se observan los restos de una posible almena que no pudimos documentar durante el estudio de las estructuras emergentes, ya que como mencionamos este lienzo fue reintegrado durante las restauraciones previas sin un seguimiento arqueológico de dichos trabajos, por lo que esta posible estructura se ha perdido.

E-20

Esta estructura ya fue sometida a labores de restauración, como se ha podido observar en informe de la estratigrafía muraria toda la cabecera del muro fue rehecho, (UE-227). En este caso la restauración realizada consistió en el rejuntado de profundidad media y superficial porque la

reintegración prevista ya se realizó. Este es el lienzo mejor conservado y donde se puede observar mejor la técnica constructiva del castillo. Al interior conserva una de las troneras (UE-



36) que también fue objeto de la restauración previa en la que se cubrieron las decoraciones en forma de pez que tenía el revoco del interior de esta estructura, porque se realizaron los trabajos sin el seguimiento oportuno.

Ya en los muros internos del castillo destacamos: E-15 que fue objeto de restauraciones previas y actualmente se encuentra revestido de mortero blanquecino que caracteriza a esta actuación.

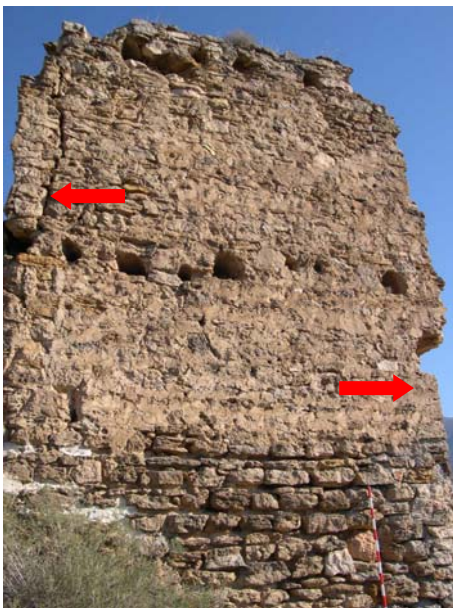
En cuanto a las torres, la torre del homenaje (GE-1) se vio muy afectada por las restauraciones previas:



E-3 en este muro SO de la torre del homenaje se identificaron los efectos de las restauraciones previas, tanto en la reconstrucción de la ventana superior (E-5),

como en la restauración de la puerta de acceso. Sin embargo, en esta campaña de restauración se reintegró del lado Este del muro, para lo que sería necesaria la protección de una *ventana* y otra posible *aspillera* localizadas durante la realización de la estratigrafía muraria.

El muro E-6 también fue objeto de restauración con la reintegración de buena parte de su coronación y de su lado Norte y el relleno de una serie de grietas de la cara Oeste, así como la actuación en la tronera E-31 que fue consolidada y “protegida” con la colocación de una reja en su parte externa que da al pasillo de entrada de la barbacana del recinto. En la restauración realizada se rejuntó parte de esta tronera así como a la retirada en lo posible de los cementos que caracterizaron a la anterior intervención.



El E-7 corresponde con el muro N de la torre del homenaje y es el que presentaba un peor estado de conservación, a pesar de que también se intervino en él en las campañas previas de restauración. De nuevo en esta campaña se realizó la reconstrucción de fábricas, ya que la colocación de los anillos de acero que mantienen la estabilidad de los muros que conforman la torre, debían ir sujetos en dichos muros. A pesar de

esto, tras el estudio de estratigrafía muraria se localizaron ciertos elementos, (UE-175) restos de una posible *ventana* y (UE-196), posible *aspillera*, que fueron mantenidos y protegidos.

El E-9 corresponde con el muro Este de la torre del homenaje y su estado de conservación era también bastante precario. Al encontrarse bastante desmochado, se llevó a cabo la reconstrucción de fábricas en la parte superior del muro y el rejuntado superficial y medio de su

superficie. Además sobre este muro se colocaron los soportes de acero que permitían la colocación de los de los anillos que mantienen la estructura de la torre del homenaje.

La torre del homenaje, como ya mencionamos en el informe preliminar, cuenta con varias estructuras asociadas, la puerta, el aljibe y el almacén. Tanto la puerta (CE-1: entrada) como el aljibe se vieron incluidas en los trabajos de restauración previos. La puerta de acceso al castillo cuenta con un estrecho pasillo delimitado por una puerta al inicio del mismo y otra a la salida, ambas de la misma factura, presentando las jambas en sillería muy bien trabajada y el arco en mampostería. Está cubierto por una bóveda de medio cañón realizada con lajas colocadas verticalmente. Sólo se documentaron unos peldaños (actualmente desaparecidos) de salida al patio de armas, de factura frágil levantados con piedra seca. Como se puede observar en las fotografías esta entrada al castillo se vio sometida a una amplia restauración, tanto ambas puertas (E-4 y E-8), como la bóveda interna del pasillo fueron reintegradas.

En las siguientes fotos se observan los resultados de las restauraciones.

En este caso es criticable la actuación en la bóveda, que presentaba una cubrición en cemento. Si bien es cierto que su estado antes de la restauración implicaba una actuación inmediata. A favor de esta actuación hay que mencionar la conservación de dos elementos internos del pasillo de la entrada, que en su momento no se consiguió establecer su funcionalidad, nos referimos a las UE-256 y 266. En la restauración realizada se retiró el cemento que recubría la bóveda de entrada, tan solo el rejuntado medio en arco y rejuntado de profundidad media de la mampostería.

El aljibe (CE-2) actualmente se encuentra protegido por una reja que impide el acceso al interior, a pesar de todo se encontraba colmatado de basuras. En la restauración se llevó a cabo la limpieza de dichas basuras.

El almacén (CE-3) tampoco se vio sometido a las labores de restauración. Se llevó a cabo una necesaria limpieza de los matorrales y la consolidación de los silos que quedaron descubiertos en la excavación arqueológica. En este caso los silos y el suelo original del almacén fueron cubiertos con geotextil y tapados con grava para su protección.

El último complejo estructural del castillo es la torre 2 (CE-4), cuya funcionalidad exclusiva, tanto por su ubicación, como por existencia de las tres troneras (E-33, E-34 y E-32), es la vigilancia del camino de acceso al recinto. Esta torre, al igual que el resto del castillo fue restaurada. En la parte superior se creó una terraza en la que se erigían unos postes, y que servía de plataforma para la salida de los adarves hacia los muros E-14 y E-20. En el interior de la torre se intervino en las tres troneras que conforman esta estructura defensiva, las tres fueron reintegradas y presentaban un revoco en cemento de color blanquecino y el rejuntado en los mampuestos para consolidarlos. Es necesario mencionar la colocación en el interior de esta torre de la instalación eléctrica del castillo, encima de la tronera E-33. En este caso se produjo la retirada de los morteros modernos que se aplicaron a las troneras, así como la reposición de masa en las zonas donde era necesario y el rejuntado superficial y medio de los mampuestos donde éste se había perdido.

CONSIDERACIONES FINALES

La consolidación y restauración del castillo de Lanjarón tuvo una doble funcionalidad, impedir que el deterioro del tiempo siguiera haciendo mella en unas estructuras bastante dañadas, y por otro lado facilitar el acceso del público a este recinto para poder apreciarlo en todo su conjunto. La restauración de las estructuras del castillo ha sido completa, afectando la consolidación a todo el recinto. Como mencionamos al principio, los criterios de restauración, consideramos que

han sido los apropiados, intentando en todo momento no falsear estructuras, sino sencillamente, consolidar lo existente.

Así además de la restauración de las estructuras, de la zona de acceso (aparcamiento, camino de acceso, iluminación), se ha procedido a colocar en todo el perímetro del castillo, siguiendo el adarve o camino de ronda que rodea el castillo por su parte más alta, una barandilla que permita la visita completa. Dicha barandilla se ha colocado siguiendo los criterios establecidos durante las restauraciones previas, es decir, se trata del mismo tipo de estructura metálica colocada en todo el camino de acceso durante la restauración llevada a cabo por la escuela taller en los años 90.



Debemos hacer mención a la intervención realizada en parte del recinto externo del castillo. Esta zona quedaba fuera del proyecto inicial, pero tras el planteamiento con la dirección técnica del proyecto se

aceptó intervenir, ya que dejar fuera de la restauración estas dos estructuras carecía de lógica. Se trata por un lado del CE-5: Torre 3 cuyos muros E-22 y E-23 han sido consolidados; y por otro el lienzo de muralla E-24.

Siguiendo el mismo criterio de restauración que el empleado para el resto del castillo, la torre ha sido reintegrada en su parte superior y consolidada, aplicando el revoco donde el original se había perdido. El interior de esta torre, era macizo, pero no sabemos si al realizar el camino de acceso al recinto superior, o bien anteriormente, el cierre de la torre por el lado NE se ha perdido. Por tanto en esta parte se ha procedido a la consolidación de los mampuestos existentes sin reconstruir en su totalidad el cierre, ya que desconocemos su forma exacta. Esta

torre, seguramente formaba parte de una estructura de entrada al recinto superior, y vendría a unirse con el E-24, el lienzo de muralla situado al NE de la misma.

Este E-24 también ha sido consolidado. La pérdida de gran parte del revoco y del cierre del muro por el NO hicieron que decidiéramos intervenir en este lienzo. Al no conocer el modo en que este muro se unía con la torre antes descrita, así como por la presencia del acceso al recinto, el cierre no ha sido reconstruido, quedando consolidado. La colmatación de este muro por su cara interna era total. Dado que este tramo no estaba incluido en el proyecto nos hemos limitado tan sólo a consolidar su cara externa sin poder plantear una excavación arqueológica de la parte interna.



Debemos comentar la localización en superficie de restos que posiblemente se correspondan con una torre de similares características a la

ubicada en el camino de entrada al segundo recinto (CE-5). Se trata de tres muros que cierran lo que posiblemente sea la estructura cuadrada de la torre al unirse con el lienzo de muralla E-24, esta se sitúa al Este del lienzo que venimos comentando. (En la fotografía se observa su ubicación desde la torre 2 del recinto superior).

Puede tratarse de la configuración defensiva del castillo. Nos encontramos en el punto de acceso al recinto superior, y tenemos dos torres unidas por un lienzo de muralla, lienzo que, si observamos atentamente por el barranco que corta la peña del castillo por el Sur, aún pueden

intuirse algunos tramos. Estamos pues, ante la doble estructura defensiva del castillo: por un lado un par de torres albarranas y una muralla perimetral (tal vez no rodearía a todo el castillo ya que el precipicio por el lado Este no necesitaría ser protegido).

Como hemos comentado, esta parte exterior del castillo no estaba incluida en el proyecto de restauración, con lo que nuestra competencia acaba al indicar la necesidad de plantear una excavación arqueológica del recinto externo para completar la intervención tanto de documentación científica de esta estructura castral, como la posterior consolidación de los restos que puedan aparecer.

Existe un elemento que sigue sin resolverse en cuanto a la ubicación del castillo y el abastecimiento de aguas. Realmente el entorno del castillo es un nacimiento continuo de aguas naturales, por tanto la única duda aparece cuando observamos la inexistencia de vinculación entre la zona de nacimiento de aguas con el castillo. Sin embargo existe, en el barranco de El Salado, una amplia red de acequias y canalizaciones que aún se encuentran en uso.

Contiguo al castillo, por el lado Oeste, en la bajada al barranco de El Salado se localizan una serie de estructuras en superficie que no han podido ser adscritas a una cronología concreta, dado el grado de deterioro que presentan, así como por la inexistencia de cerámica en superficie (actualmente la zona es más un vertedero que un paraje natural) y por la gran cantidad de vegetación existente. Según aparece en el avance del Plan General de Ordenación Urbana del municipio de Lanjarón dichas estructuras pertenecen por un lado a una calera, de planta circular de aproximadamente dos metros de diámetro por dos de alto, realizada en mampostería y que se sitúa en el bosque de eucaliptos del entorno del barranco del Salado. Igualmente existen restos de una fábrica de ocre formados por restos de estructuras muy deterioradas y dispuestas a distintos niveles que se comunican con escaleras. Destacan restos de canales y piscinas de decantación de planta rectangular de las que hoy solo se conservan gruesos muros de tapial. Además se intuyen arranques de muros hoy desaparecidos, conservándose también restos de

diversas dependencias aunque las principales se encuentran en el interior del bosque de eucaliptos¹⁰.

Es posible que toda esta zona entre en un futuro no muy lejano dentro de un proyecto de acondicionamiento que uniría el castillo con el parque de El Salado, favoreciendo entonces un estudio más a fondo de dichas estructuras. Desde aquí recomendamos también un seguimiento arqueológico de dicho proyecto.

Como hipótesis podemos lanzar la posible existencia de la relación de estas estructuras de canalización de aguas, en concreto una posible acequia que discurre sobre un muro de aproximadamente un metro de altura, seguramente para salvar las irregularidades del terreno, que de algún modo abasteciera al castillo, más concretamente, el recinto externo del castillo, con una serie de muros de gran entidad que se localizan en el valle del río Salado. No existen actualmente indicios de que ambas estructuras estuvieran unidas, tan solo por la dirección que tienen los muros que aún quedan en superficie. Debemos recordar, como ya se expuso en su momento, que la morfología del terreno (calizas) hace que la erosión de la zona sea enorme (se puede comprobar in situ el deslizamiento de las rocas) y más si tenemos en cuenta la gran cantidad de acuíferos y aguas subterráneas que recorren todo este valle. En este sentido debemos mencionar la fuerte erosión que afecta al lado Oeste y Sur de toda la peña en donde se enclava el castillo. La pérdida de gran cantidad de terreno es evidente a simple vista. Esto unido a la gran cantidad de basuras y escombros vertidos en los últimos años en la explanada del castillo, puede que hayan provocado la ocultación o, desgraciadamente, la desaparición de esta posible acequia y su vinculación con el recinto del castillo.

¹⁰ Diagnóstico Territorial Ambiental. Redacción del Plan General de Ordenación Urbanística. García de los Reyes Arquitectos Asociados S.L. Julio 2006, pág. 105.



Panorámica del castillo durante los trabajos de restauración.



Detalle del apoyo de la cimentación del E-14 en la roca. Como la mayor parte de los lienzos que conforman el castillo, apoyan directamente en roca, en este caso el mismo alzado del muro E-14.



Detalle de la tronera E-32 tras su restauración.

Evolución de la puerta de acceso al recinto desde su estado original en 1996 hasta la última campaña de restauración (2007).



Como hemos comentado en el informe, en algunas partes aún se conservan restos de la muralla del recinto externo, este es uno de esos casos, en la ladera Sur de la peña.



Detalle de una de las placas que sirven de cimentación para los pilares que sujetan la estructura de la torre del homenaje, situados en el E-9



Vista panorámica de la torre del homenaje una vez finalizados los trabajos.